JUNTA NACIONAL

INFORME DE PRESIDENCIA

FEBRERO 3 DE 2015.

En este nuevo año, reciban un saludo fraternal, deseándoles éxitos en las luchas que debemos abordar en beneficio de los educadores(as), la unidad, la democracia y en defensa de la educación pública.

El mundo económico está conmocionado por la caída de los precios del petróleo hasta niveles insospechados –poco más de 46 dólares por barril, cuando antes rondaba los 100 dólares- Esta caída, sin embargo, no responde a que se hubiesen realizado hallazgos importantes del crudo, tampoco a la entronización a nivel mundial, de una tecnología –el Fracking- que levanta muchos interrogantes sobre los efectos negativos que en el mediano plazo podría desatar sobre la naturaleza y la salud humana.

En síntesis, no es la capacidad productiva del crudo, el factor determinante de la caída de los precios, acordada entre los Estados Unidos y los países árabes que se mueven bajo su égida, (aunque existía un acuerdo de la OPEP que definía los volúmenes de oferta del crudo que funcionaba). La caída de los precios es una de las estrategias de la guerra económica que hoy se libra contra Venezuela para hacerla hincar su rodilla ante el imperio, pero apunta también hacia Rusia y China, países, cuyo crecimiento económico preocupa enormemente a Estados Unidos y sus socios europeos. Es la lucha por la preeminencia del modelo neoliberal y, pegado a ello, la imposición de la cultura occidental en todo el globo.

Sin embargo, el proceso de acumulación capitalista no se detiene y la banca mundial, así como las empresas transnacionales, siguen llenando sus arcas. Hace unos meses conocíamos de informes que destacaban que 90 personas tenían lo que 3.500.000; los datos más recientes indican que el 1% de la población mundial tiene lo que el 99%. Ambos referentes están indicando una acelerado proceso de concentración del capital que señala la descomunal injusticia y el inmenso riesgo que, en relación con la libertad y la justicia ello implica. Así no habrá teoría de derechos humanos que valga.

En contraste, se agudiza la penuria de los pueblos alcanzando incluso a aquellos que se consideraban resguardados por el mismo sistema. En España, p.ej., el desempleo alcanza el 28%, Portugal y Grecia no logran repuntar y Francia hace ingentes esfuerzos por mantener un puesto entre las grandes potencias con detrimento de sus nacionales. En toda la Europa Occidental, como en los otros continentes se deterioran las condiciones – laborales, salariales, prestacionales, pensionales, de salud, etc., etc. - para las mayorías. Las cifras de la CEPAL, señalan que los pobres han aumentado en América Latina. Para

el 2012 se estimaba que 167 millones de personas, o sea, el 28% de los latinoamericanos, mientras 71 millones, es decir, 12% permanecen en la indigencia.

Así las cosas es correcto señalar que el modelo económico fracasó y ello explica lo que ocurre en Bolivia, Ecuador Chile, Argentina, Venezuela y Uruguay. Y más recientemente, lo que está ocurriendo en Grecia, España y los cambios que se avizoran en Italia y Francia, entre otros.

Es en ese marco donde resulta conveniente ubicar qué es y qué significa una organización como la OCDE que, además de rectora mundial de la calidad educativa, se pretende también como autoridad universal para definir sobre salarios, regímenes pensionales, tributación, salud y todo lo demás que, a consideración del Banco Mundial, pueda asegurar una mayor solvencia de los Estados y de las empresas. Por ejemplo, en el caso colombiano orientó el Plan Nacional de Desarrollo promoviendo el aumento de la edad para acceder a la pensión, señaló que el salario mínimo está en un tope muy alto, lo cual significa que el costo de pertenecer al *"club de los países ricos"* – 34 naciones que concentran el 80% del PIB mundial- deberá ser asumido, de manera principal, por quienes ni lo son, ni usufructúan dicha condición dentro de esas naciones.

El tratamiento que da el gobierno colombiano a todos los problemas sociales, busca siempre estar en consonancia con las exigencias, que en tal sentido, se hacen desde la Banca Mundial. Por ello, en buena parte, se elude relacionar tales situaciones con el proceso de paz que se desarrolla en La Habana y frente al cual, el gobierno da demasiadas muestras de querer seguir alimentando sus causas originarias. Cualquier colombiano, medianamente pensante y conocedor de las razones de la guerra que hemos debido soportar, no dejará de preguntarse si todos esos sacrificios, que ha supuesto la confrontación, no podrían dar para resultados más prometedores y soluciones menos frágiles o controversiales con un supuesto anhelo de paz que se invoca como de todos.

Es en ese orden de cosas que se hace imperativo un llamado a la unidad de todas las fuerzas y/o sectores democráticos para la construcción y defensa de una paz verdadera, soportada en la construcción de un "buen vivir" para todos: La unidad de los trabajadores en torno a la CUT, no sólo para defenderla, sino para pelear por mejoras salariales y prestacionales, contra la precarización y contra la tercerización del empleo, por la defensa de la pensión de jubilación, la seguridad social y todos los aspectos necesarios para alcanzar una vida digna, ojalá para todos los colombianos.

Unidad con el sector universitario -estudiantes, funcionarios, trabajadores de servicios y profesores-, respaldando sus formas de organización autónoma y rechazando enfáticamente la injerencia del Gobierno Nacional en la conformación de mecanismos o

instancias paralelas para el desconocimiento de las representaciones legítimamente constituidas y, sin duda alguna, representativas, como ha sido la MANE.

Unidad con los sectores del campo popular, para apoyar igualmente sus justas reivindicaciones por el derecho de todos a una vida digna de acuerdo a su condición de seres humanos.

Unidad del magisterio y comunidad educativa para defender sus conquistas y alcanzar otras metas. En el caso de la jornada única proponemos defenderla, en cuanto signifique que una sola jornada de trabajo, le provee al educador, los ingresos necesarios para tener una vida digna, como creemos que es lo que debería reclamarse para todas las personas. Así mismo, reclamamos condiciones materiales y espacios adecuados, para que el ambiente escolar atraiga la permanente de los educandos.

Estamos dispuestos a buscar cómo hacer cada día una mejor educación para nuestro pueblo que revierta en el mejoramiento de su vida, más que en el acrecentamiento de los niveles de explotación. Para ello, se requiere de un gobierno dialogante y sin arrogancias que, cuando se siente a dialogar, renuncie a las definiciones unilaterales y de oscura procedencia. Un gobierno soberano, no amarrado a compromisos previos con poderes externos y ajenos a los intereses nacionales.

La inminencia de un acuerdo de paz entre el gobierno y la insurgencia de las FARC-EP y, la posibilidad incluso de sumar a ello acuerdos con las otras insurgencias, alienta la esperanza de los colombianos, pero también desata las pretensiones de otros grupos irregulares de ejercer control y dominio sobre algunos territorios, recurriendo incluso a la extorsión. Maestros de distintos lugares del país están soportando esta situación y reclamamos para ellos, como para todos los ciudadanos la protección efectiva del Gobierno Nacional. De igual forma exigimos el reconocimiento, respeto y no estigmatización ni persecución al liderazgo social y popular.

Así mismo, la posibilidad de esos acuerdos, nos mueve a plantearle al magisterio el pensar si en el evento de la superación del conflicto armado entre gobierno e insurgencia, la escuela deberá y podrá seguir siendo la misma que hasta ahora ha sido, o, si es preciso pensar otra escuela. En ese sentido, la Federación ha asumido construir y desarrollar un proyecto que hemos llamado de "Escuela en el "postconflicto"", sin que ello signifique desconocer la permanencia del conflicto como una característica de la vida de toda sociedad. Esperamos la participación entusiasta de los educadores en la definición y desarrollo de este proyecto que pensado como una contribución a la paz, debe servir para hacer de la Escuela un territorio de paz.

Finalmente, en cuanto al Pliego de Peticiones que nos proponemos radicar en el marco de una gran movilización del magisterio y con el acompañamiento de la CUT, éste contemplaría los siguientes aspectos:

1. Nivelación salarial, lo cual supone alcanzar en un tiempo prudencial una cifra de incremento que equipararía nuestro salario con el de otros profesionales al servicio del Estado con el mismo nivel de formación (ya hemos ganado 2%).

2. Definición de los nuevos criterios propuestos por FECODE para ascenso y reubicación de los educadores del 1278/02 y descongelamiento del salario de los educadores del 2277/79 que han accedido al grado 14 con Maestría y Doctorado; e incremento salarial para los etnoeducadores indígenas.

3. Frente a la Jornada Única se exigen las condiciones necesarias que garanticen a los estudiantes posibilidades de desarrollo cultural, deportivo, artístico, científico, técnico, con condiciones alimentarias y una adecuada programación en el Proyecto Educativo Institucional que hagan deseable el tiempo de permanencia en la escuela. Es necesario superar el unilateralismo en la toma de decisiones que afectan el ejercicio de la docencia y la autonomía de las instituciones y para los educadores el salario profesional.

4. Reiteramos nuestras exigencias en cuanto a la dignificación y prestación oportuna de los servicios de salud para todos los educadores y sus familias y el trámite en las prestaciones en los tiempos que ley ordena.

5. En cuanto al cumplimiento de los acuerdos cabe recordar que éstos tienen fuerza de ley, por tanto, al igual que los derechos laborales legales deben ser asumidos como de obligatorio cumplimiento.

Para finalizar insistimos en la unidad con los movimientos sociales, sectores alternativos en la búsqueda de soluciones efectivas, a los ingentes problemas que enfrenta nuestra sociedad.

LUIS GRUBERT IBARRA
PRESIDENTE

P/D. Presidente de la Fiduprevisora Dr. Hernando Chica Zuccardi.
Vicepresidente de FOMAG Dr. Juan José Duque Lizcano
Gerente Servicio Médico de FOMAG. Dr. Carlos Alberto Díaz González